

LLAMADOS A ACOMPañAR

PILAR V: LIDERAZGO CRISTIANO

"El Auténtico acompañamiento espiritual siempre se inicia y se lleva adelante en el ámbito del servicio a la misión evangelizadora."
Papa Francisco, *La Alegría del Evangelio*, 173

INTRODUCCIÓN DEL PILAR V

"Hay diferentes tipos de dones espirituales pero el mismo Espíritu; hay diferentes formas de servicio pero el mismo Señor; hay diferentes trabajos por el mismo Dios que los produce a todos en todos. A cada individuo se le da la manifestación del Espíritu con algún beneficio" (1 Corintios 12: 4-7).

PASO 1: ORACIÓN INICIAL:

Todos los participantes pueden orar unidos en voz alta. Al finalizar, pueden dedicar unos minutos de silencio para prepararse a recibir el entrenamiento.

Padre celestial, al entrar en este espacio sagrado, te pedimos tu presencia entre nosotros. Hablamos de tu paz, de tu gracia, de tu misericordia y de tu orden perfecto. Reconocemos tu presencia sobre todo en lo que se dirá, pensará, decidirá y realizará durante este entrenamiento.

Señor, te agradecemos por los dones con los que nos has bendecido. Nos comprometemos a usarlos responsablemente en su honor. Danos un nuevo suministro de fortaleza para cumplir este ministerio. Une nuestros proyectos, ideas y energía para que incluso nuestro logro más pequeño te traiga tu gloria. Señor, cuando estemos confundidos, guíanos. Cuando no encontramos respuesta, infundirnos la luz del Espíritu Santo. Que el trabajo que hacemos y la manera en que lo hacemos traiga fe, alegría y una sonrisa a todos con quienes nos contactamos hoy. Te lo pedimos en el nombre de nuestro señor Jesús Cristo.

Amén.

PASO 2: VER EL VIDEO "LIDERAZGO CRISTIANO"

Invitar a los participantes a tomar notas durante el video.

PASO 3: PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

En grupo, reflexiona y comparte tu opinión sobre los siguientes puntos:

- ¿Cuál es el objetivo de la capacitación en liderazgo?
- Menciona algunas características de un líder efectivo.
- Comenta las razones por las que debe existir un liderazgo diverso, especialmente en el Ministerio Juvenil.
- ¿Cuáles son los estilos de liderazgo en el ministerio juvenil? ¿Cuál es el mejor estilo?
- ¿Podrías con tu equipo diseñar algunos elementos que le ayuden a cada voluntario a realizar una autoevaluación, y a mejorar en esos aspectos de la personalidad o en su estilo de ministerio en los que necesita trabajar?
- ¿Qué necesidades tienes de formación continua como voluntario del Ministerio Juvenil? ¿Cómo puedes enriquecer tu formación?
- Reflexiona sobre el acompañamiento a los jóvenes. ¿Cuáles son los elementos?
- ¿Cómo puedes fomentar la creatividad, como recurso indispensable, en tu Ministerio?

PASO 4: VEA EL VIDEO "LA FORMACIÓN DE LIDERAZGO"

Anima a los participantes a tomar notas al mismo tiempo que el video.

PILAR V: LIDERAZGO CRISTIANO

PASO 5: PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

En grupo, reflexiona y comparte tu opinión sobre los siguientes puntos:

- ¿Qué es liderazgo en la Iglesia? Reflexiona sobre la importancia y los frutos futuros del Ministerio Juvenil.
- ¿Cómo podemos reflejar el Evangelio en las decisiones que tomamos en nuestro Ministerio? Reflexiona sobre ejemplos en los que puedes fomentar la participación de los jóvenes en el liderazgo de la Iglesia.
- Reflexiona sobre la importancia de fomentar el liderazgo en la Iglesia, especialmente en la cultura Hispánica. Menciona algunos pasos específicos.
- ¿Cómo podemos fomentar la integración de todos los jóvenes, de todas las culturas, en nuestra parroquia?
- Reflexiona cómo puedes motivar a los jóvenes a considerar a la parroquia como una familia, como un lugar donde efectivamente pueden participar y desarrollarse como líderes.
- Comparte cómo es que te conectas con los jóvenes en tu Ministerio. ¿Qué te ha funcionado mejor y que debes evitar?

PASO 6: ORACIÓN FINAL

Lidera la siguiente plegaria, incluyendo al grupo:

Oración a San Juan XXIII

Consulta no tus miedos sino tus esperanzas y tus sueños. Piensa no sobre tus frustraciones, sino sobre tu potencial no cumplido. Preocúpate no por lo que se intentó y falló, sino por lo que aún se es posible hacer.

Ruega por nosotros, San Juan XXIII.

Amén.